

ANTONIO MIRA PERCEVAL

Presidente de la Diputación

Para la Diputación de Alicante es un gran honor clausurar hoy el Congreso celebrado con motivo del cincuenta aniversario de la muerte de Miguel Hernández. Sería pretencioso por mi parte intentar aportar algo nuevo sobre Miguel Hernández y ello por el lugar, Orihuela, su tierra, que tan identificada se encuentra con el poeta y sobre todo por el auditorio que, si sabía acerca de la obra de Miguel Hernández, tras estos cuatro días de intensos trabajos, habrá cubierto muchas de las posibles lagunas que tuviera sobre el autor y su obra.

Me limitaré, entonces, a justificar el apoyo de la Diputación Provincial a este Congreso. Éste se enmarca en una visión que quisiéramos hacer general. Miguel Hernández es un poeta de nuestras tierras que significa precisamente un nombre universal nuestro. Esta relación entre lo nuestro y lo universal es una de las preocupaciones culturales que exhortaría a que se fundara en futuros trabajos por todas las instituciones que han hecho posible este homenaje.

Se pretendió silenciar a Miguel Hernández durante muchos años, pero como dijo en uno de sus poemas «¿Quién encierra una sonrisa? ¿Quién amuralla una voz?». No pudieron amurallar la voz de Miguel Hernández aunque muriera tal día como hoy en la cárcel de Alicante; la voz del poeta ha sido incontenible y hoy lo que hacemos es reparar institucionalmente una deuda contraída con uno de los hombres que más ayudaron a recuperar la conciencia moral y cultural de nuestro pueblo. Que la excusa de la efemérides nos permita a todos que las conclusiones y aportaciones de este Congreso nos hagan reflexionar sobre un poeta que no necesita ser mitificado por el mártir que de él hicimos en su momento, y que, con la incógnita de lo que pudo haber sido su obra sin su prematura muerte, podamos todos los que no hemos tenido la oportunidad de asistir a las jornadas de trabajo de este Congreso conocer más en profundidad a Miguel Hernández y rendirle el mejor tributo al que aspira cualquier escrito: ser leído y, si es posible, sentirse comprendido por sus lectores.

Gracias a todos los participantes por el esfuerzo de venir a nuestra tierra, a esta Orihuela, a este Alicante, a esta tierra de Miguel Hernández, para profundizar en él. Felicidades también al Comité científico y al Comité ejecutivo por su trabajo. Deseo asimismo expresar mi sincero agradecimiento a los familiares del poeta, singularmente a D.^a Lucía Izquierdo por su generosidad para la exposición que se inauguraré esta tarde.

1029

Para concluir quiero manifestar que la Diputación Provincial por sí misma o a través del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert seguirá participando en los homenajes a nuestros escritores, porque sabemos que ésta es la forma mejor de apoyar nuestra memoria cultural que es el patrimonio que cada pueblo debe conservar como su mejor tesoro. Gracias.